

NOTICIAS

NELSON GIRALDO RESTREPO, UN PROFESOR COMO NINGUNO

Jairo Victoria Ch.

Fue quizás su capacidad para la enseñanza lo que más me impresionaba en él; disfrutaba como nadie instruyendo, siempre dijo que no podría vivir sin educar, era su mayor necesidad y así lo cumplió.

Los últimos días en que pudo asistir al servicio de Dermatología lo hizo en contra de sus menguadas fuerzas físicas, casi que penosamente, pero su deseo vehemente de transmitir sus conocimientos siempre lo mantuvo en pie.

El Dr. Nelson Giraldo Restrepo fue mi profesor; me enseñó a enseñar, de una manera práctica y sencilla. Lo hacía a la manera antigua: se debía aprender todo lo que él sabía, y luego aprender más, para superar al profesor. Dejó un gran legado, especialmente su curso de Dermatopatología, que ha sido tradicional e inigualable en el Hospital Universitario del Valle. Contaba minuciosamente la historia de la Dermatología europea, y lo hacía con la propiedad de quien hubiera estado al lado de Gougerot, Hebra, Juliusberg, Kaposi, Cazenave, Alibert, Degos, para terminar siempre recordando a su entrañable maestro, el profesor Julio Martín Borda, cuando era su alumno en la Argentina.

De recia personalidad, exigente como el que más, se le debían recitar de memoria cada uno de sus famosos cuadros, donde agrupaba diferentes enfermedades de acuerdo con una característica común; y qué decir de la infinidad de sinónimos y epónimos de cada enfermedad que nos hizo aprender y que de verdad son de gran ayuda para el conocimiento completo de la dermatología.

Su calor humano fue como el de un padre para su hijo; intentaba formar a sus alumnos no sólo en sus conocimientos científicos sino en su proceder ante las diferentes posiciones que la vida depara. Cómo olvidar sus anécdotas, que parecían sacadas de un mundo imaginario al que nos transportaba sin darnos cuenta.



Dr. Nelson Giraldo Restrepo

Siempre me dijo irónicamente: "El problema de la Dermatología es la "falta de ignorancia", de quienes la practican sin ser especialistas". Palabras sabias, ya que cualquier persona, médica o no, se cree con la capacidad de tratar la piel enferma, y esto tal vez es lo que lleva a la Dermatología a ser tratada como un especialidad de segunda categoría, siendo nuestro deber colocarla en el sitio que le corresponde.

Se nos ha ido el profesor, el amigo, el colega que siempre lo dio todo a cambio de que fuéramos buenos profesionales y en su memoria, trataremos de que así sea.